AUTHOR:

LAGARRIGUE, JUAN ENRIQUE

TITLE:

VOTO DE UN CHILENO

PLACE:

SANTIAGO DE CHILE

DATE:

1910

Master Negative #

93-81160-23

COLUMBIA UNIVERSITY LIBRARIES
PRESERVATION DEPARTMENT

BIBLIOGRAPHIC MICROFORM TARGET

Original Material as Filmed - Existing Bibliographic Record

 Lagarrigue, Juan Enrique, 1852-
...Voto de un Chileno, por Juan Enrique Lagarrigue. Santiago de Chile, 1910.
7 p. 17½ cm.

VOLUME OF PAMPHLETS

Restrictions on Use:

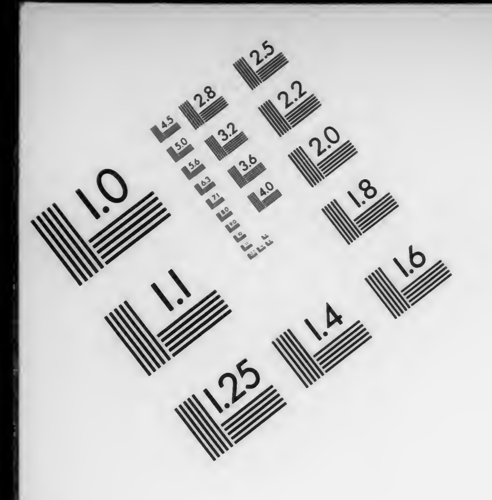
TECHNICAL MICROFORM DATA

FILM SIZE: 35mm REDUCTION RATIO: 11x

IMAGE PLACEMENT: IA (IIA) IB IIB

DATE FILMED: 3-8-93 INITIALS MGG

FILMED BY: RESEARCH PUBLICATIONS, INC WOODBRIDGE, CT





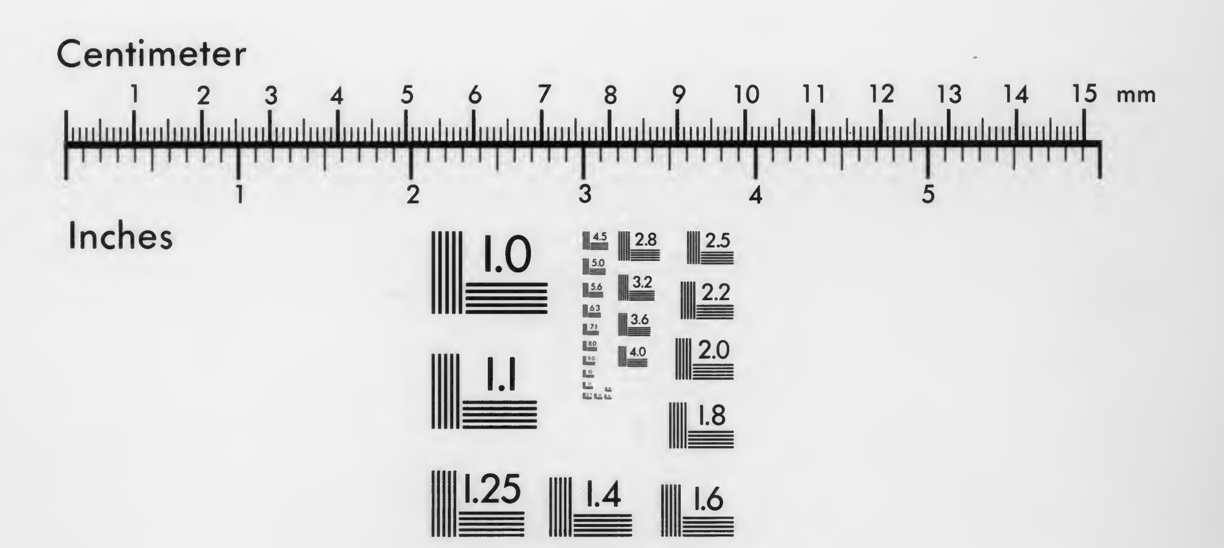
AIIM

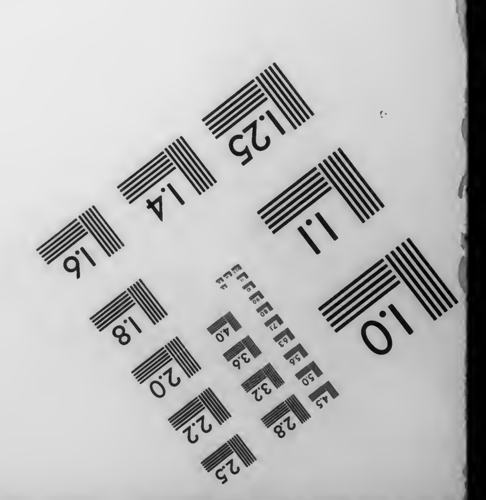
Association for Information and Image Management

1100 Wayne Avenue, Suite 1100
Silver Spring, Maryland 20910

301/587-8202







RELIGIÓN DE LA HUMANIDAD

EL AMOR POR PRINCIPIO Y EL ORDEN POR BASE;
EL PROGRESO POR FIN

No. 23

VOTO DE UN CHILENO

POR

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE





SANTIAGO DE CHILE
Año 56 de la Era Normal

1910

VOTO DE UN CHILENO

Desearía tener libre acceso al fondo del alma de todos mis conciudadanos, á fin de suscitar un gran plebíscito moral que hiciera resplandecer de gloria á nuestra patria. La hora actual es muy propicia para ese bello pronunciamiento. En efecto, la fiesta secular de nuestra independencia se acerca, lo que predispone naturalmente á los entusiasmos generosos.

No le queda á Chile mas que una cuestión internacional. Ella es grave sin duda. Pero si mis compatriotas quisieran examinarla con elevado criterio y poseídos de espíritu altruista, se obtendría luego un sublime desenlace. Entonces Chile, ya reconciliado con el Perú, se destacaría radiante como una nación de noble entereza, y ansiosa de contribuir á la verdadera civilización, que implica la armonía en la Humanidad de todos los países.

Es cierto que el camino seguido hasta aquí,

respecto de la cuestión susodicha, tiene bastantes precedentes. Pero esos ejemplos, aunque dados por grandes potencias, no son dignos de imitarse. Ellos constituyen deplorables yerros que retardan el progreso humano. Me permito, pues, formular el voto íntimo de que Chile resuelva la dificultad del Norte, en un feliz momento de altruismo nacional, para que pueda tomar el rumbo de su excelso porvenir con irresistible y santo aliento.

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.
(SAN ISIDRO, 75).

Santiago de Chile, 12 de Aristóteles de 56.
(9 de Marzo de 1910).

HACIA LA SOLUCION

A pesar de algunas deplorables sombras, parece que el ambiente internacional chileno-peruano tiende á serenarse. Tanto en uno como en otro país se anhela por la solución inmediata de la vieja dificultad que los mantiene separados. Sólo falta encontrar la vía del acuerdo definitivo.

Repitiendo aún lo que he dicho tantas veces,

desearía que Chile, sobre el particular, supiera tomar una generosa iniciativa. Eso le honraría altamente y consolidaría para siempre su reconciliación con el Perú. Se me objetará, tal vez, que la opinión pública chilena no asentiría á la devolución espontánea de Tacna y Arica. Creo, sin embargo, que si la prensa toda la invita noblemente á meditar con elevado criterio, llegaría á convenir en ello, persuadida de que labraba así la gloria y la felicidad de Chile.

Si el paso tan bello á que me refiero, se considerase impracticable, búsquese al menos algo que nos reconcilie con el Perú en forma definitiva, por más que yo no divise, á ese respecto, otra verdadera solución que la que he indicado. Mientras tanto, nada debiera realizarse que pueda importar alejamiento de la anhelada concordia. Por eso, casi no es creible la noticia de que se ha expulsado de Tacna y Arica al clero peruano.

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.

Santiago de Chile, 7 de Aristóteles de 56.
(4 de Marzo de 1910).

POR LA ARMONÍA UNIVERSAL

Muchas nociones, tanto del orden moral como del orden material, han pasado á la categoría de

verdades incontestables. La más importante de todas es, por cierto, que la Humanidad constituye el regulador supremo de la existencia para individuos, familias y patrias. A ese respecto, no cabe hoy la menor duda, siendo ello de plena evidencia.

Pueblos y gobiernos anhelan intensamente por la paz. La conciencia del mundo entero no ve en la guerra mas que un crimen de lesa Humanidad. Sin embargo, nunca las naciones estuvieron más armadas que ahora. ¿De qué proviene semejante anomalía? Me parece que de no haber conseguido aún la doctrina altruista uniformar las opiniones, que van divididas en extremo por los rumbos más opuestos, engendrándose de ahí hondas desconfianzas internacionales. Los deseos, por bellos que sean, no bastan á realizar el bien, si las ideas no los consolidan. El triunfo de la Religión de la Humanidad se impone, en efecto, como un medio indispensable para hermanar á todos los pueblos en la más gloriosa labor.

La conversión á la fe altruista es un sagrado esfuerzo que vigoriza el alma en valor moral. Aquí, lejos de renegar del pasado, se le respeta profundamente, á fin de elaborar el porvenir en condiciones inquebrantables. Fuera de la evolución no puede surgir nada de sólido. La falta de antecedentes en parte alguna es menos aceptable que en el orden sociológico. Por eso la Religión de la Humanidad aparece orgánicamente cual

selecto fruto de muy largo progreso, para regir por siempre nuestros destinos en santa armonía universal.

JUAN ENRIQUE LAGARRIGUE.
(SAN ISIDRO, 75).
nacido, en Valparaíso, el 28 de Enero de 1852.

Santiago de Chile, 14 de Aristóteles de 56.
(11 de Marzo de 1910).
